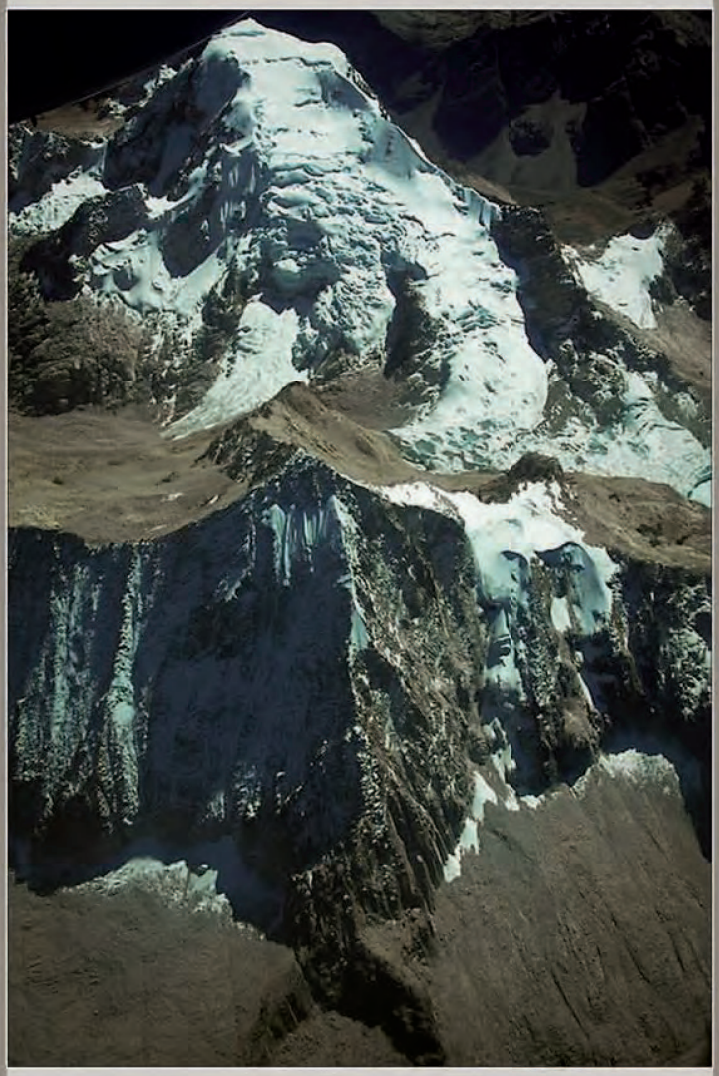
# LOS GUARDIANES DEL EQUILIBRIO DEL MUNDO

## Declaración al mundo de los Mamas de la Sierra Nevada de Santa Marta



Picos Nevados de la Sierra de Santa Marta

La Sierra Nevada de Santa Marta es la cuna de los Tayrona, la más monumental y singular civilización indígena de Colombia. Allí viven alrededor de 30.000 indígenas de las etnias *Kogui, Arhuaco, Kankuamo* y *Wiwa* (*Arsarios*). Es la montaña más alta del mundo a orillas del mar (5.650 m.s.n.m.) y tiene las dos montañas más altas de Colombia, los picos Colón y Bolívar. Dentro de este macizo montañoso se encuentra ubicado el Parque Arqueológico Teyuna *"Ciudad Perdida"*, a cargo del Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

### Historia

Para referirse a la historia de la población de Palomino o la actual zona norte de la sierra, hay que remontarse a la época de los Koguis, pues ellos fueron unos de los primeros habitantes. En su libro "Indios de Colombia", el antropólogo Gerardo Reichel Dolmatoff relata parte de la historia de estos indígenas.

Indígenas Arhuacos

En varios de sus viajes registró información valiosa, pero sólo a partir del segundo comenzó una fase investigativa con respecto al territorio tribal que allí se asentaba. La aldea Kogui (ubicada sobre el río Frío en las faldas occidentales de la Sierra) dejaba mostrar una cultura material bastante pobre en la comunidad: "*… sus viviendas, su vestimenta y sus utensilios eran de una miseria impresionante.*" (REICHEL D., 1991. 80) sobre todo si se comparaban con el extraordinario desarrollo logrado por los Tairona, quienes, aunque en un territorio pequeño, alcanzaron un nivel superior al de los Muiscas del altiplano andino. Fueron estos últimos los que construyeron un sinnúmero de ciudades, algunas de grandes proporciones, con cimientos de casas inclusive.

Lo que se destacaba de los Koguis en aquella época era la gracia de sus movimientos y la manera en que ello llamaba la atención de quienes los observaban. Los Koguis parecían demostrar una total indiferencia hacia las condiciones materiales de la vida y aunque parecía que la situación económica podía mejorarse pues sus cultivos podían dar mejores cosechas y existía la posibilidad de producir artículos para la venta a los criollos vecino, los Koguis nunca acudieron a eso. Simplemente los aspectos materiales de la existencia no les interesaban y

por lo tanto vivir en la pobreza no les causaba un gran impacto. Sus tradiciones eran completamente señoriales pero de orientación anti-materialista lo que resultaba un fenómeno interesante digno de estudiarse.

Era tradición que los Koguis de mayor edad se sentaran en las noches para hablarle a un grupo de hombres. Uno o dos más ejecutaban unos pasos de baile o cantaban palabras solemnes acompañadas por gestos. Era en estos momentos en los que para ellos desaparecía la condición de frío, hambre, cansancio, de desaseo o desamparo y salía a relucir esa gran riqueza cultural que había sobrevivido desde tiempos muy antiguos.

Los Koguis tienen una relación especial con la Madre Tierra, creen que se nace en el vientre de carne, para pasar al vientre de la tierra y volver a un ciclo.

Para cada una de las etnias que habita la sierra Nevada de Santa Marta, los picos nevados son considerados el centro del mundo. Los primeros hombres provienen de dichos grupos y, por lo tanto, son los "Hermanos Mayores", mientras todos los que llegaron después son considerados como los "Hermanos Menores". La diferencia entre los dos es el conocimiento que sobre la naturaleza tienen los "Hermanos Mayores". Desde esa perspectiva, los "Hermanos Mayores" son los encargados de cuidar y preservar el mundo, tratando de velar porque el ciclo cósmico tenga un buen desarrollo; para que las enfermedades no destruyan la vida de los hombres; para que las cosechas sean buenas.

El mundo se concibe como dos pirámides sostenidas sobre una misma base. Internamente lo conforman nueve mundos, cada uno con su propia tierra y sus propios habitantes. La tierra está ubicada en el quinto piso. Hacia arriba los mundos están emparentados con la luz y hacia abajo están emparentados con la oscuridad.

La Sierra es considerada como un cuerpo humano, donde los picos nevados representan la cabeza; las lagunas de los páramos el corazón; los ríos y las quebradas las venas; las capas de tierra los músculos; y los pajonales el cabello. Con esa base, toda la geografía de la Sierra es un espacio sagrado.

El Mama es el personaje central dentro del sistema de representación de los Kogui. Él es el intermediario entre las fuerzas celestiales y los hombres. Su sabiduría y conocimiento permite el equilibrio entre las fuerzas. Para ellos el fin del mundo se acerca, pues los "Hermanos Menores" no están interesados en proteger la naturaleza.

## Mitología

Según la mitología kogui, el centro de la humanidad se encuentra en la Sierra Nevada de Santa Marta en donde habitan los "hermanos mayores", es decir, los koguis, junto con otros tres grupos indígenas (*arhuacos, arsarios y kankuamos*). Quienes viven fuera de alguna de estas tres culturas son los "hermanos menores", mayormente constituidos por toda la cultura occidental. Los "hermanos menores", es decir, los hombres blancos, fueron desterrados del centro de la tierra hace miles de años, debido a su irrespeto con la Madre Tierra.

La Madre Tierra es aquella fuerza creadora de la humanidad manifestada a través del mundo natural, a la cual se puede recurrir para solicitar consejos y cualquier tipo de ayuda.

La Tierra es algo vivo para los koguis y cualquier acción en contra de ella, como la contaminación y destrucción, están acabando con la fuerza principal de vida. Los "Hermanos Mayores" (koguis) tienen la misión de enseñar y guiar a los "hermanos menores" (occidentales), a respetar y recuperar la Madre Tierra para volver a estar en una sana conexión con ella. Son los hombres blancos quienes deben aprender de ellos.

## El Mama (o Mamo)

Como hemos dicho la máxima autoridad de los Koguis la constituyen ***los Mamas***. Ellos son escogidos desde su nacimiento y entrenados por otros Mamas para cumplir con importantes tareas de comunicación con su mundo místico denominado *Aluna*. Por medio de meditaciones muy profundas, ayunos de varios días y ofrendas, los Mamas ayudan a crear el balance y la armonía necesaria para el mundo. Dicen comunicarse con las plantas, animales y otros seres vivientes del mundo, para recibir consejos que les permitan cuidar del planeta. Así mismo los Mamas reciben noticias de grandes cambios en el mundo, tal como se ve en algunas profecías.

Fielmente el Mama enseña que todo lo que obtenemos de la tierra debe ser devuelto a ella. Las semillas por ejemplo, son bendecidas antes de ser plantadas, y cada vez que se caza un animal debe existir algún tipo de recompensa para la tierra.

Los niños comienzan a aprender las labores de adulto desde muy temprana edad, y a los 14 años deben estar preparados para mantener un hogar. Se casan a muy temprana edad, típicamente después de los 14 años, luego de haber recibido una larga instrucción por parte del Mama y de la mujer de mayor edad en cada pueblo. El Mama puede

tener varias esposas (de dos a tres), que viven en una maloca separada junto con los hijos, pero los demás koguis son monógamos, (conviven con una sola persona a su lado). El matrimonio entre ellos es para toda la vida y no resulta normal que las parejas se separen.

Todas las decisiones de la comunidad son consultadas con el Mama, quien toma las decisiones finales. En los pueblos koguis no hay cárceles ni lugares de castigo, y predomina siempre un ambiente de paz, tranquilidad y espiritualidad.

## Declaración Universal

Los indios Mamas de la Sierra Nevada de Santa Marta, ante el expolio y destrucción que la "sociedad moderna" está haciendo de la Madre Tierra, y ante la realidad de que ellos ya no pueden hacer sus ofrendas de pagamiento en los lugares sagrados de la sierra (desde que la guerrilla invadió sus tierras), hicieron la siguiente ***"Declaración a la Humanidad":***

1. Para nosotros existe ***una sola ley*** -sagrada, inmutable, preexistente, primitiva y sobreviviente a todos y a todo-. Podría el mundo existir o dejar de existir, sin que esto alterara en lo más mínimo la esencia de dicha ley, la cual constituye el pensamiento universal de lo no manifiesto, único origen de la vida. Esta ley de origen halla expresión en el universo. Se da entonces una hermosa asociación entre ley y pensamiento, que, a compás con el entorno, se transforma en ley natural. Esta ley natural da origen a la creación de la materia y a su evolución, equilibrio, preservación y armonía. Ellos constituyen los objetivos fundamentales del ***Mama***, su razón de ser. El hecho es, no obstante, que el "hermanito menor" viola el orden inmutable de esta ley y lleva a la Madre Tierra (*Séineken*) y a todos los seres vertiginosamente al despeñadero.

Esta es la razón por la cual exigimos imperativamente a la humanidad un cambio en su comportamiento general, en su conducta hacia nosotros y en el trato que le da a la Madre Tierra, nuestra madre real -madre de todas las madres e hija de la Gran Madre Sabiduría-. Todos estamos en deuda con ella. ¿Quién paga a la madre el aire que respiramos, el agua que fluye, la luz del sol? La madre universal reclama del "hermano menor" estos pagos. Solamente a través de los ***Mamas*** y mediante los pagamentos se hace posible la cancelación de estas deudas.

2. Dichas leyes están expresadas como atributos sagrados en un orden circular, la *Línea Negra Triangular* -forma del macizo montañoso- visible e invisible, son conocidos como lugares de pagamentos y están ubicados en trescientos setenta mil puntos de la vida de la Sierra Nevada. Estas leyes se fundamentan en el respeto interior (Sierra Nevada y sus cuatro etnias) y exterior (*bunachis* y resto del planeta). Al llevarse a cabo los pagamentos, se genera una serie de factores positivos, tales como lluvias buenas, buenos veranos, sol y aires buenos.

3. Esta armonía se manifiesta en la vida de trescientas setenta mil especies de biodiversidad (fauna y flora). De la supervivencia de cada una de las especies, se sostiene y se garantiza la vida del hombre y la de su entorno.

4. Nosotros tenemos por la ley el cuidado de esa vida, desde lo que llamamos Línea Negra, la cual está escrita en la ley del universo, y constituye a la vez un elemento sagrado y una herramienta que necesitamos nos sean devueltos para cumplir nuestra misión sagrada.

5. Reclamamos nuestro territorio y nuestra línea divisoria como expresión y herencia legítima de nuestros ancestros, de ello dependen nuestra salud física y nuestro bienestar mental y espiritual, así como el equilibrio total de nuestro planeta y de la humanidad entera.

6. La Sierra Nevada es el corazón del mundo, fuente vital y primaria de toda energía, origen de la vida y del equilibrio espiritual de Séineken (la Madre Tierra). Para nosotros todo lo que existe tiene un espíritu que es sagrado y que debe ser respetado. Por eso todo es sagrado y nuestro hermano el aire, el fuego, los árboles, los insectos, las piedras, los cerros... vivimos en continuo diálogo con ellos a través de nuestros poderes, de nuestros conocimientos y de nuestra actividad espiritual.

7. La Sierra Nevada es casa sagrada, hogar sagrado y lugar de paz. Todo lo que vaya en contra del establecido orden de cosas, profana nuestra existencia, nuestras costumbres y nuestra profunda identidad con el mandato de nuestra ley de origen. Nosotros somos parte de la Madre Tierra y ella parte de nosotros: todo lo que ocurre a ella nos ocurre a nosotros, y lo que le ocurre a nosotros, le ocurre a ella.

8. Todo daño que se le ocasione a la Sierra Nevada, a sus lugares, a sus puntos de pagamento, a sus tradiciones, a sus orígenes, a sus Mamas, a sus cuatro etnias, inevitablemente tendrá repercusiones negativas en el planeta y en el universo. Se pronostica que vendrán años de duros veranos, granizadas, lluvias ácidas y toda clase de cataclismos y desastres naturales.

9. No entendemos cómo el "hermano menor" es capaz de traficar con los elementos y órganos de su propia Madre. Como hijos del agua, de la tierra, del viento y del fuego sabemos desde tiempos inmemorables que de estos elementos proviene la fuerza de nuestro espíritu. El agua es como nuestro espíritu, pues nunca cambia su esencia aunque adopte múltiples formas: nube, lagunas y ríos, rocío en los árboles, humedad en el ambiente. En el ámbito de sus múltiples manifestaciones, la esencia de nuestro espíritu permanece inalterable.

Nuestra ley es la ley del agua, es la ley del sol, la ley del rayo. No admite reformas, no conoce decretos, no acepta constituciones ni políticas, porque nuestra ley que rige la vida permanece en el tiempo. Para que la armonía vuelva a nuestras vidas, es necesario que la ley creada por los hombres respete y acate la ley de origen, la ley natural, la ley de la vida, la suprema ley de los Mamas.

10. Invitamos a todos nuestros "hermanos menores" a unirse a nosotros en la sagrada misión de ser guardianes de la vida, en una red espiritual para la defensa de nuestro patrimonio único: la Madre Tierra.

11. Ratificamos nuestro compromiso con Séineken, con la paz de nuestro país y del mundo, y hacemos un llamado desde la Sierra Nevada (norte de Colombia) a la solidaridad, a la unidad, a la paz y a la espiritualidad para todas las naciones y gentes. Nuestro indeclinable propósito es que toda Colombia lidere un movimiento en defensa de la Madre Tierra y de la vida en todas sus manifestaciones.

Ratificamos nuestro deseo de vivir, de seguir luchando por la vida y de seguir defendiendo la biodiversidad del planeta. Se trata de nuestro deber ancestral; si no cumplimos con él, habrá hombres, mas no sobrevivientes en el pleno sentido de la palabra.

12. Finalmente dejamos constancia formal de que si el "hermano menor" hace caso de nuestro llamamiento y de nuestras recomendaciones, nos comprometemos a activar todos los campos de energía, con el fin de evitar mayores daños al planeta, la destrucción de muchas vidas y los terribles desastres económicos que se ciernen en el horizonte. Olvidemos el que no se haya hecho caso en el pasado, y contemplemos confianza sobre el futuro.